

El Guría de cuentos, un premio tripartito

Pepa Marzo

Hierro, 1973-10-03: 8.

No deja de ser original la concesión de un primer premio "triple", como sucedió el pasado sábado en la cena literaria del II Concurso Guría, cuando al filo de las diez, el Jurado decidió proclamar tres ganadores, que por orden alfabético de participación eran: "La espera de los sustos", "La gaviota de Ambrosio", y "Los gitanos".

Este hecho que no pretendemos –al menos, en este momento– juzgar, convierte lo que normalmente suele ser una charla, en tres. Con los autores, cuyos nombres, y no por orden alfabético, corresponden a Antonio Petit Caro, Francisco Blanco y Martín de Ugalde.

(...)

Martín de Ugalde ha respondido, al teléfono, desde su casa de Fuenterrabía. Es un hombre de voz amable, dulcificada por sus años de permanencia en Sudamérica.

– Nací en Andoain, pero en 1947, marché a Venezuela. Allí inicié mi vida como escritor. Trabajé en periodismo como Jefe de Redacción de una revista cultural, y jefe de Publicaciones de una Compañía americana, quien me envió a cursar estudios en Chicago, graduándome allí, como periodista y siendo más tarde profesor de Opinión Pública y Comunicación de Masas en la Universidad Católica de Caracas.

– Sabemos que ha ganado usted varios premios.

– Así es. En 1955, uno de Cuentos en Venezuela, con "Un real de sueño sobre un andamio", en el que trataba el tema de los emigrantes, que a mí como tal, me ha preocupado mucho. Tengo cuatro o cinco volúmenes escritos, con otros tantos cuentos. después, en 1958, obtuve otro premio de reportajes, y en 1961, el Sésamo, con "Las manos grandes de la niebla", título publicado también, con otros diez relatos cortos. "La semilla vieja", etcétera, ganadores de premios en Venezuela. Además de otros ocho cuentos venezolanos, he escrito dos novelas, aún inéditas, pero a punto de publicarse en Sudamérica, y en España aparecerá pronto un libro de entrevistas con personajes vascos, desde el P. Arrupe, a artista como Ibarrola, y en las que se analiza la problemática y las ilusiones del pueblo vasco.

– Entonces, Martín de Ugalde es escritor; ¿pero vive solamente de ello?

– En este momento, sí. No hago otra cosa. he escrito mucho. Soy viejo, tengo 50 años y muchas experiencias; más de media vida dedicada a esto. ¿Por qué? Pues porque era mi vocación de adolescente. Marché después a Venezuela, donde aún viven mis padres y mi hermano. Pero regresé, porque quería conocer mi tierra y que mis hijos nacidos en Venezuela la conocieran también. Hace cinco años nos instalamos en Fuenterrabía. Mi

mujer precisamente, es de Santurce, aunque vivió desde pequeña en Venezuela, donde nos encontramos.

– Parece que es el cuento su género preferido. ¿Por qué?

– Quizá porque es, según definición, para mí muy certera, de un escritor argentino-peruano, Horacio Quiroga, como "una flecha disparada hacia una meta, hacia un blanco, en una trayectoria constante, directa, seguida, que no se detiene. Un cuento debe captar la atención desde el primer momento. La novela, por el contrario puede ir por caminos colaterales; puede incluso seguir, unos, diferentes, de los que el autor se había planteado al principio. El cuento, no. La novela, son muchos hechos. El cuento, un solo hecho. Exige el toque certero, del caricaturista.

– Martín de Ugalde presentó al II Guría, "Los gitanos", que se ha llevado un primer premio con otros dos concursantes. ¿Qué le ha parecido este fallo?

– Creo que un primer premio, si es para uno solo, mejor, sin duda, y naturalmente, no por el dinero. Pero, la verdad, prefiero compartir las alegrías que las desgracias.

– ¿Qué es "Los gitanos", qué preocupación le guió al escribirlo?

– El título es una excusa para distraer al lector, para esconder una acción que distraiga incluso, a los propios protagonistas, con un desenlace sorpresivo. Se apoyó el tema en los prejuicios que existen contra esta raza. El estilo me importa sobre todo. Creo que el cuentista debe fabricarse uno propio y especial para este género.

– ¿Existe una línea común en su ya dilatada producción literaria?

– Dicen que soy pesimista. Lo que pasa es que tengo tendencia a plantearme problemas sociales, concretamente mucho, el de los emigrantes. Yo, al fin y al cabo, lo he sido.

– ¿Qué ha significado para usted su patria de adopción?

– Me siento vasco, naturalmente, pero también venezolano. Diría que tengo dos patrias y me interesa mucho dar a conocer aquí la forma de ser de aquel país. Desde luego, quería vivir también en mi tierra, pero creo que es muy difícil abrirse camino, aunque sea en el país natal de uno. En fin, escribo también en vascuence y tengo un libro de cuentos escrito así. Soy, además, miembro de la Academia de la Lengua Vasca.

– ¿Usted que ha cultivado el periodismo en los EE.UU., cómo lo definiría?

– el periodismo allí es "Watergate". Es maravillosa la capacidad de autocrítica que tiene aquel pueblo y el poder y el alcance de la Prensa.

– ¿Qué proyectos tiene, señor Ugalde?

– Me gustaría publicar un libro encabezado con una novela que tengo finalista en el premio Café Gijón, y completarla con otros cinco o seis relatos cortos. Pero me da la impresión de que aquí, a diferencia de Sudamérica, el cuento es un género tenido por "menor" y que no goza de demasiada aceptación. Por eso me interesó especialmente concursar en el Guría, y espero ir pronto a Bilbao.

Este es el final, no sabemos si feliz, del II Premio Guría. Incluso ignoramos si lo será, definitivamente, del concurso, pues su promotor Pildáin no parecía demasiado satisfecho del eco que ha despertado su iniciativa literaria. Quizá, Chef Jenaro, si hubieras promocionado alguna competición futbolística...

En fin, que sea él quien nos diga la última palabra.